



Chile: la persistencia de la pintura

Mario San Martín

Nuestra sociedad es presa de una transformación en cuyo proceso todavía nos encontramos y que abarca todos los planos de su estructura. A esa transformación concurren fenómenos diversos que actuando unos sobre otros determinan ese cambio profundo no sólo de la estructura social, sino del hombre como individuo que se percibe en el mundo de hoy. La pintura, el arte, no han estado ajenos; por el contrario, en los últimos treinta años se pueden diferenciar tres momentos.

El primero se inicia a finales de la década del 50, con un profundo cuestionamiento de las prácticas artísticas, que abarcó los sistemas de producción de las obras y los mecanismos lingüísticos que permitían su materialización como discurso visual. Esta revisión dejó atrás la exploración del mundo visible que la pintura chilena había realizado durante un siglo, ingresando en primer término un arte geométrico constructivo y luego, al enfrentar los artistas la posibilidad de encontrarse frente a una excesiva formalización de los signos, buscan romper los límites que separaban la actividad artística y la vida cotidiana, tras una representación destinada a poner de manifiesto el protagonismo del hombre como referente privilegiado.

Paralelamente y con la incorporación de nuevas técnicas, los artistas ampliaron sus registros gracias a la agresividad del gesto, al empleo de textos escritos, a la intervención fotográfica, a las instalaciones y acciones de arte. Ir más allá de la pintura consistió en ir más allá de las apariencias para penetrar en los problemas humanos más candentes.

Esta revisión llevó también a enjuiciar los circuitos de presentación y difusión, implicando un rechazo al carácter mercantil en que había caído la obra y a los espacios consagratorios. Todo esto suponía una toma de posición del artista frente a sí mismo y a su obra, una específica actitud frente a la sociedad y a la historia: un artista comprometido con su tiempo, agente de cambios, con un papel fundamental que jugar en el proyecto histórico en desarrollo. El artista fue partícipe del cambio social y le confirió a su quehacer una dimensión valorativa que rebasó la frontera estética,

expandiendo su campo de acción a la educación, al trabajo callejero en el espacio urbano, participando activamente en las instituciones universitarias y culturales. Fue un miembro activo de la sociedad e intervino en la toma de decisiones. No quedó aislado ni marginado, sino que conquistó múltiples espacios de trabajo.

Este período trajo como consecuencia un nuevo panorama para el arte nacional.

Un abandono gradual

Un segundo momento irrumpe con el golpe militar que puso término al gobierno del presidente Allende. Este hecho alteró también el mecanismo de funcionamiento normal del arte, provocando una profunda conmoción en la actividad artística. Esta, prácticamente, se inmovilizó. Una parte importante de los artistas plásticos se alejaron del país, voluntaria u obligatoriamente. Las universidades, los museos, todas las instituciones culturales fueron dañadas, sobre todo en su capacidad creativa. Uno de los efectos inmediatos del golpe fue la aparición de un fenómeno prácticamente inédito en

la actividad artística: la censura; en 1975, a un artista se le clausuró su exposición y fue detenido, debiendo abandonar el país al cabo de algunos meses en prisión.

La dictadura ha mantenido una actitud negativa frente a la cultura, asumiendo un papel vigilante de los eventuales contenidos que pudieran implicar una crítica o una denuncia respecto a la situación reinante.

En el transcurso de los años setenta se produjo un abandono gradual de la pintura como sistema privilegiado de representación visual, una búsqueda intensa de otros medios de expresión, el grabado, la intervención en la fotografía, las acciones de arte, el arte corporal y las primeras experiencias con el video. Al mismo tiempo, se hicieron presente temas de la propia experiencia cotidiana, vivencias dramáticas, angustiantes, violentas, de signo negativo, se incorporaron al trabajo artístico y se constituyeron en crónica visual del acontecer nacional.

Ampliación de los límites

En esta situación límite, los artistas

El texto se basa en la lectura del libro cuya reseña acompaña, al punto que, aunque utiliza muchas de sus palabras, se ha preferido no emplear citas (N. del a.).

Chile, la persistencia de la pintura [artículo] Mario San Martín.

AUTORÍA

San Martín, Mario

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chile, la persistencia de la pintura [artículo] Mario San Martín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile